

## **BLOQUE III**

### **PARADORES Y TURISMO.**

#### **DISCURSOS ABIERTOS EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL**



## PRÁCTICAS HOTELERAS EN LA EUROPA DEL SIGLO XX. LA EMPRESA CIGA EN ITALIA Y LA NUEVA ARQUITECTURA PARA *GRANDS HÔTELS*

Carolina De Falco\*

**Resumen:** Sólo recientemente la arquitectura hotelera ha comenzado a estar en el centro del interés de los historiadores. En dicho ámbito, la red de los Paradores respecto a otros hoteles del Novecientos en Europa presenta una peculiaridad innovadora y precursora, incluso respecto a la época actual, que es la reutilización de la arquitectura preexistente monumental. Ello estimula la reflexión, por una parte, sobre algunos casos históricos de reutilización, y por otra, al contrario, respecto a la mayor predisposición, especialmente en Suiza, pero también en Italia, para la realización de nuevos edificios dotados de un estilo propio o la ampliación de pequeños hoteles para convertirlos en Grandes Hoteles. Desde este punto de vista, la CIGA (Compañía Italiana de Grandes Hoteles) fundada en 1906 en Venecia, ocupa un papel de primer orden, en ciudades con renombre, entre ellas, en Nápoles. Aquí, en Via Partenope, ya a finales del Ochocientos, fueron construidos algunos hoteles significativos los cuáles a pesar de las reconstrucciones, han conservado la función específica hotelera para la que fueron construidos.

**Palabras clave:** Grands Hôtels, CIGA (Compañía Italiana de Grandes Hoteles) Historia de la Arquitectura, Gran Hotel Vesuvio en Nápoles.

**Abstract:** Hotels architecture began to be recently at the center of historians' interest. In this area, the Spanish Paradores network presents an innovative and forefather peculiarity in regards to other European hotels of the 1900s, or even in regards to the current era, which is the reuse of the preexistent monumental architecture. This encourages to reflect, on the one hand, on some historical cases of reuse, and on the other, on the greater predisposition, especially in Switzerland but also in Italy, to create new buildings with their own style or the expansion of small hotels to convert them into Grand Hotels. From this point of view, the CIGA (Italian Company of Grand Hotels) founded in 1906 in Venice, plays a leading role, in renown cities, among them, in Naples. Here, in Via Partenope, already at the end of the 19th Century, were built some significant hotels, which despite its reconstructions, have retained the specific hotel function for which they were built.

**Key words:** Grands Hôtels, CIGA (Italian Grand Hôtels Company), History of Architecture, Vesuvio's Grand Hotel at Nápoles.

### I. INTRODUCCIÓN. EL EJEMPLO DE SUIZA

En la historia de la arquitectura para el turismo, los Paradores en España constituyen un caso de gran interés por la idea de readaptar edificios monumentales como castillos o conventos, para un fin hotelero, desde los años veinte del Novecientos, especialmente cuando el patrimonio reconver-

tido fue respetado y sometido a protección. Además, los Paradores, se hallan situados en zonas lejanas de los circuitos turísticos tradicionales con el fin de incentivar su conocimiento, sin contar, por último, con la participación del Estado Español, en el proyecto.

En general, en Europa en cambio prevalece la construcción de edificios de nueva

\* Profesora Asociada de la Universidad de Campania "Luigi Vanvitelli". carolina.defalco@unicampania.it

planta, o la transformación de edificios residenciales, para uso como hotel (Berrino, 2011). Debemos recordar que hasta el momento en el que el viaje, por motivos de descubrimiento, de salud o incluso de placer, era realizado por pocas personas, la acogida era ofrecida en algunas habitaciones preparadas dentro de antiguos edificios privados o en las posadas, en las que los servicios y las instalaciones no eran adecuados para la función específica.

En Italia, a principios del Novecientos, resulta impulsora para el sector hotelero la actividad de la sociedad anónima CIGA (Compañía Italiana de Grandes Hoteles), que con su propia marca adquirió antiguos edificios nobiliarios u hoteles privados, ampliándoles y transformándolos en Grandes Hoteles. En los años veinte se estudia la mejor tipología para el hotel, tal como se indica en el *Manual* de Donghi, pero también en publicaciones específicas (Mangone, 2015, p. 181). Sin embargo, todavía en 1937, una acción estatal puso de manifiesto la necesidad de actuar, planificando la financiación de un millar de construcciones de edificios destinados a uso como hotel, con el fin de transformar Italia, en el país europeo “dotado de los equipamientos de recepción más modernos, más cómodos y más completos”, y además, para permitir a los buenos hoteleros, transferir su actividad desde las casas de alquiler, que se habían vuelto inadecuadas, puesto que originariamente habían sido construidas para otro uso, y porque habían envejecido, a edificios nuevos construidos con criterios racionales para su función (*Un grandioso piano*, 1937).

No obstante, como es sabido, Suiza es quien ostenta la primacía en materia de

hospitalidad hotelera, a la vanguardia de los edificios de nueva construcción. En las ciudades que se asoman a grandes Lagos, como Ginebra, Losanna, Thun y Lucerna, ya a partir de 1830 se inicia una primera intensa fase relacionada con el turismo, durante la cual se construyen en poco tiempo los primeros grandes hoteles de la ciudad, determinantes para el turismo de estos lugares (Kawamura, 2004). El hotel a orillas del lago se afirma como tipo ideal para los viajeros de clase elevada, y el Hotel des Berges, abierto en 1834 en Ginebra, se vuelve el emblema. Sus fachadas, inspiradas en el clasicismo, definen por primera vez un estilo arquitectónico propio para la edificación hotelera (Flückiger-Seiler, 2016). Entre 1880 y 1913, el número de hoteles de aproximadamente 1000, se triplica, pasando a ser cada vez más elaborados. Gracias al uso del ascensor, el número de plantas sube hasta al menos cuatro y las fachadas se enriquecen con amplias ventanas y suntuosas formas ornamentales y columnas. Ubicados en localidades panorámicas, con vistas a un lago o a un paisaje de montaña, estaban dotados de interiores confortables para la clientela, principalmente aristocrática que, en aquella época, procedían fundamentalmente de Inglaterra: “el hotel representativo de la Belle Epoque, pasó a ser el ‘castillo de la alta burguesía’, y sus huéspedes se convirtieron en reinantes en ese tiempo” (Flückiger-Seiler, 2016 P. 204). Ello se refleja también en las denominaciones, como “Grand Hôtel”, “Palace”, “Majestic” o “Royal”.

El ápice de la serie de hoteles castillo en Suiza, coincidió con la inauguración del Royal Hotel & Winter Palace en Gstaad en 1913 - 1914, una especie de “oasis de lujo”

que ofrecía a sus huéspedes, de manera precursora, desde buenos alimentos hasta el cuidado personal, desde las actividades deportivas a las excursiones organizadas. Por otra parte, no se puede dejar de recordar la redefinición del concepto de hotel de lujo del célebre hotelero suizo Cesar Ritz, quien, intuyendo la necesidad de hacer que los huéspedes se sintiesen como en su propia casa, amuebló las habitaciones, con las comodidades de una residencia señorial, y reservó intimidad en las zonas comunes, sustituyendo la mesa de huéspedes común, por mesas separadas. El Ritz París, transformado en hotel desde 1898, The Carlton Hotel abierto en Londres en 1096 y el Ritz-Carlton en Boston en 1927, son los emblemas de la innovación experimentadas en el ámbito del alojamiento, en Europa y en Estados Unidos, en el que, incluso hasta nuestros días, se basa la sociedad The Ritz-Carlton Hotel Company.

No obstante, la majestuosidad de los hoteles-castillo, ligada también a la realización de obras de transporte y vías ferroviarias de montaña, planteó encendidas polémicas contra la desfiguración del paisaje, determinando durante un largo periodo, el olvido de la crítica histórica. El surgimiento del interés por dichas arquitecturas tiene lugar por primera vez en 1962 por Gantner y Reinie quienes, en el cuarto volumen de su *Historia del arte de Suiza*, dedican un capítulo completo a la edificación hotelera, rehabilitando los hoteles de la Belle Époque, pero sólo desde finales de los años noventa del Novecientos, se reconoce la obra de los principales arquitectos en dicho campo: Emil Vogt y Eugène Jost. (Gantner y Reinie, 1962; *Emil Vogt*, 1998; Lüthi, 2001)

Los suizos fueron también entre los primeros que se dieron cuenta de la importancia de proteger el patrimonio de los hoteles, y de conservar su memoria: En 2004, los hoteleros suizos ganadores del premio ICOMOS, fundaron la asociación *Swiss Historic Hotels*, que incluye hoteles de todas las clases que, tras una evaluación pueden ser considerados como monumentos que deben ser protegidos. Por un lado, de hecho, se ha iniciado el trabajo de preservación de fachadas, pavimentos, frescos y mobiliario histórico, por otro, en 2007, gracias al apoyo de la Asociación Hoteles Suizos, se instituyó la fundación *Hotelarchiv Schweiz* que persigue el objetivo de recopilar, según criterios científicos, la bibliografía y los materiales de archivo relativos al turismo en Suiza.

Ello debe ser destacado, porque solamente desde hace poco tiempo, se ha puesto de manifiesto un interés científico en la arquitectura del turismo, llevado a cabo a través de estudios e investigaciones, tal como demuestra el VIII Seminario de la AISU (Asociación Italiana de Historia Urbana), organizado en Nápoles, en septiembre de 2017 (*La ciudad, el viaje y el turismo* 2017) y el Simposio sobre los Paradores, en Santiago de Compostela, en enero de 2019.

## **II. DESDE EL CONVENTO AL HOTEL: UN CASO A FINALES DEL OCHOCIENTOS**

Sólo más recientemente en Italia, se ha tenido en cuenta la importancia del tema de la reutilización del patrimonio arquitectónico también para fines hoteleros. Por tanto, resulta de interés señalar un caso histórico

de readaptación, ya a finales del Ochocientos: el del Hotel Cappuccini - actual hotel de lujo Grand Hotel Convento- situado en uno de los lugares turísticos más bonitos del mundo, Amalfi.

Ya en 1815, cuando permanecían en el antiguo convento de capuchinos pocos frailes, que fueron alojados en otro monasterio, fue descartada la hipótesis de transformación del edificio en un cementerio, tras una breve utilización de éste como comedor arzobispal, se decidió la transformación del complejo religioso, en hotel. Sin embargo,

sólo en 1882, los hermanos Vozzi, definieron el contrato de alquiler con el Ayuntamiento de Amalfi, propietario del convento, intuyendo su potencialidad turística ofrecida por la espectacular vista del paisaje desde lo alto (De Falco, 2017) (figura 1). De hecho, no existe pinacoteca importante, desde Oslo hasta Innsbruck, desde París a San Petersburgo, que no conserve en sus colecciones una vista pintada de la Costa Amalfitana, a menudo dedicado al famoso paseo de los monjes del convento de los Capuchinos con la columnata.

**Figura 1**  
**Gran Hotel Convento de Amalfi**



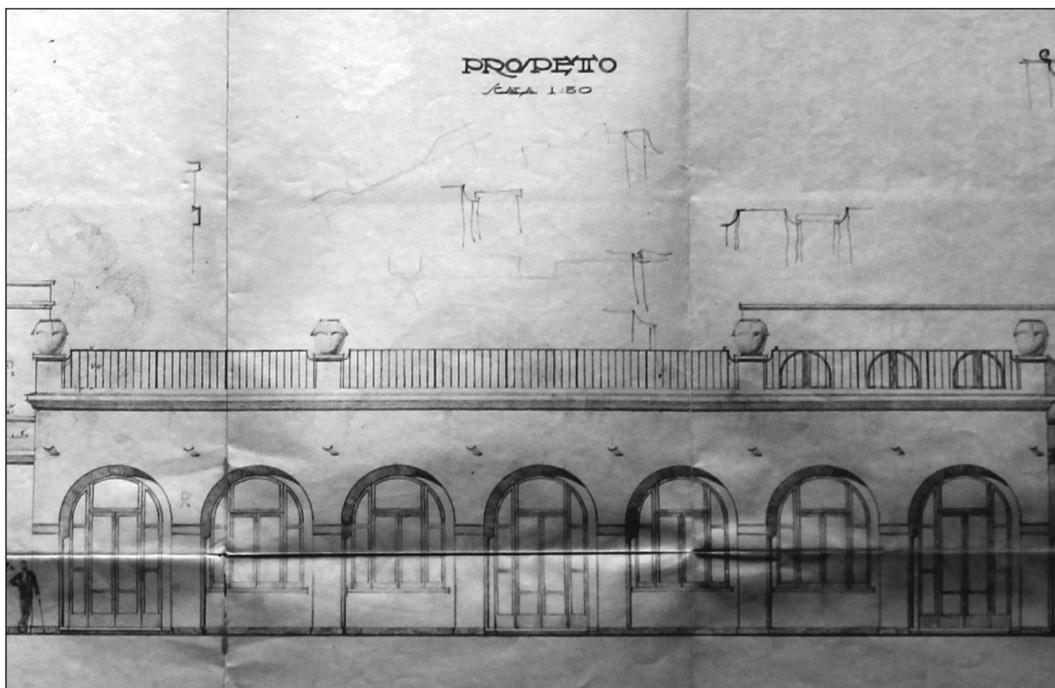
FUENTE: Foto De Falco.

Cierto que el hotel, como recuerda Bourgeois de Mercey, se mostraba más curioso que cómodo, y de la descripción se deduce que cada habitación había sido conseguida suprimiendo el tabique común entre dos celdas, y a pesar de todo, todavía era demasiado estrecha (De Mercey, 1858, p. 334). Las pequeñas ventanas habían sido excavadas en el gran espesor de los muros, desde las cuáles podía verse el mar como desde la escotilla de un barco. El refectorio había sido transformado en comedor. Lo que, no obstante, compensaba a los huéspedes de las incomodidades, era saber que estaban en una excelente compañía de pintores, poetas y diplomáticos extranjeros.

En los años treinta del Novecientos, Carlo Avena, cuando recibió el encargo de ampliar el hotel antes de la famosa terraza panorámica, reestructuró el comedor, proyectando nuevas aberturas de manera que se pudiese disfrutar, estando sentados, del maravilloso panorama de Amalfi (De Falco, 2017, 207) (figura 2).

Actualmente, se están incentivando el uso de los lugares espirituales, que están abandonados: monasterios, abadías, o conventos de órdenes religiosas surgidos en los ángulos más remotos, son transformados en exclusivos complejos turísticos, especialmente en Umbría, Toscana o en Emilia, en

**Figura 2**  
**Carlo Avena. Hotel Cappuccini de Amalfi, 1930**



FUENTE: Archivo Histórico del Ayuntamiento de Amalfi. Cat. X, B.39, f.8.

el intento de preservar el espíritu del lugar, aun adaptando celdas y claustros a las necesidades de los clientes. Entre éstos, debemos recordar el hotel de encanto San Francesco al Monte, en Nápoles, obtenido de un monasterio del Trescientos, cuyas celdas de los monjes se han convertido en 45 elegantes habitaciones, con vistas a la ciudad. En el Monasterio Santa Rosa Hotel & Spa, nacido de la reestructuración del monasterio del Seiscientos en la Costa Amalfitana, han sido realizadas únicamente veinte habitaciones, cada una de las cuáles ocupa dos o más celdas del edificio original, manteniendo intacta la estructura de los muros, y la sensación de serenidad del complejo religioso. El trabajo de reestructuración, inspirado en el lujo de la simplicidad, fue, por tanto, particularmente largo y minucioso por la existencia de vínculos muy estrechos desde el punto de vista arquitectónico, paisajístico e histórico.

### **III. LA ACTIVIDAD DE LA CIGA PARA LA CREACIÓN DE HOTELES EN ITALIA Y EN NÁPOLES EN LOS AÑOS VEINTE**

La principal tendencia en Italia es la de construir edificios destinados a la función específica y desde este punto de vista, la sociedad hotelera más importante es la CIGA, fundada como es sabido, en Venecia, en 1906, por el banquero y barón, Alberto Treves de Bonfili (Gerbaldo, 2015). El primer hotel adquirido por la CIGA es desgraciadamente el único de la región que conserva la huella de la Sociedad: el famoso Hotel Danieli, debido a la transformación del edificio del Trescientos del Dux Enrico Dando-

lo en hotel, en 1824 por deseo de Giuseppe Dal Niel, del que ha tomado el nombre. Los demás establecimientos de la CIGA han cambiado de denominación, transformados reagrupándose con otros hoteles o convertidos en viviendas civiles, mientras que el ex Grand Hotel es la sede del Consejo Regional del Véneto.

En la historia del Danieli, la decisión de la CIGA fue fundamental en el ámbito del concurso de 1947, ganado por Virginio Vallot, capaz de superar la dificultad de la inserción del nuevo edificio en el contexto de particular valor histórico y artístico (Silvestri, 1951, p.240; Ferrighi, 2017). La CIGA, definió un programa muy preciso con el fin de desarrollar un particular turismo de élite para las clases aristocráticas y empresariales emergentes europeas y de más allá del océano, pero también para los viajeros relacionados con las oportunidades ofrecidas por las exposiciones internacionales, por la Bienal de Arte, y por el Festival de Cine de Venecia [La Mostra].

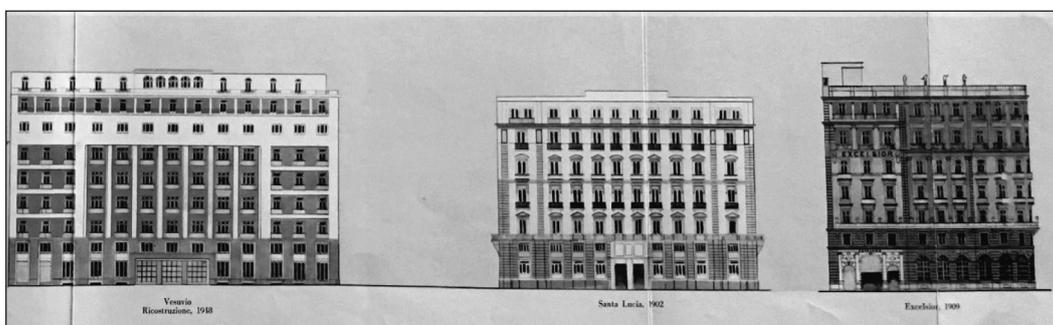
En 1921 tras la muerte del primer presidente de la CIGA, el cometido fue encomendado al conde Giuseppe Volpi di Misurata, con quien la compañía comienza a extender sus intereses fuera de Venecia, adquiriendo y ampliando cuatro nuevos hoteles: el Grand Hotel de Stresa sobre el lago Mayor, el Grand Hotel en Roma y los Hoteles Excelsior en Roma y en Nápoles. Además, la CIGA participa en la construcción del Grand Hotel delle Rose, abierto en 1927 en la colonia italiana en Rodas, en el que trabajó el Ingeniero Arquitecto Michele Platania. En 1928, la Sociedad se estable-

ce en Sicilia a través de la Sociedad Grandi Alberghi Siciliani (SGAS), a la que pertenecían el Grand Hotel et des Palmes y el Excelsior Palace, ambos en Palermo, y el San Domenico Palace, en Taormina. Por último, en 1929 alquiló, al mismo propietario, Federico Fioroni, cuatro hoteles en Génova: el Bristol Palace, el Hotel Majestic & Savoia, el Hôtel de Londres & Continental y el Colombia. En este año se publicó la *Compagnia Italiana dei Grandi Alberghi*, un interesante volumen que ilustra los hoteles de la CIGA con fines promocionales (*Compagnia Italiana* 1929).

La actividad continúa en la postguerra de la II Guerra mundial, con la adquisición, en los años Cincuenta, del Excelsior en Florencia, y posteriormente de muchos otros hoteles. En 1979 es diseñado el nuevo logo de la Sociedad, pero en 1985, la marca pasa al control del Aga Khan. Por último, diez años después, la cadena hotelera es sustituida por el grupo estadounidense Sheraton.

Por lo que se refiere a Nápoles, surgen importantes hoteles a lo largo de la Via Partenope, trazado rectilíneo del paseo marítimo que constituye una verdadera “tarjeta de visita” de la ciudad a nivel internacional, reconocible en la iconografía histórica, pictórica y fotográfica (Buccaro, 2011). Convertida en zona peatonal en 2012, fue objeto de actuaciones y propuestas de recalificación urbana que subrayan desde siempre su vocación turística. De hecho, a finales del Ochocientos, los belgas Ermanno y Oscar du Mesnil, proyectaron una colmatación de relleno de terreno al mar para obtener suelo de utilidad pública. En 1876 fue inaugurado en primer lugar, el Hôtel Royal des Strangers, construido específicamente para uso hotelero sobre un proyecto de Lorenzo Schioppa, con un estilo ecléctico entre el nacional neorrenacimiento y el barroco. Pocos años después, en 1882, Oscar du Mesnil, inició la construcción del Hôtel du Vesuve, hoy Gran Hotel Vesuvio, mientras que en 1911, entre estos dos hoteles se insertó el Hotel Continental.

**Figura 3**  
**Relieve arquitectónico de los hoteles Vesubio, Santa Lucia y Excelsior en via Partenope en Nápoles**



FUENTE: Cocchia, 1960

En 1909 a la derecha del Hôtel du Vesuve, separado por una carretera, fue construido el hotel Excelsior, único entre los hoteles que ha conservado la arquitectura original caracterizada por el estilo neoclásico más internacional (figuras 3 y 4). Los propietarios, de hecho, son los hoteleros suizos Pfyffer (Kawamura, 2017). En particular, Hans von Pfyffer era amigo de Cesar Ritz, tanto que el Excelsior se incluyó en la cadena Ritz Carlton, junto con el homónimo hotel de Roma. En ambos hoteles, adquiridos por la CIGA en los años Veinte, trabajó Michele Platania, quien estaba en contacto con Emil Vogt.

Platania fue también el autor de la ampliación del Hôtel du Vesuve en 1928 y de su transformación posterior, particularmen-

te interesante en la segunda postguerra. El nombre del hotel, francés para seguir la moda, exalta desde su inicio, lo que es considerado un verdadero atractivo turístico: la vista del volcán Vesuvio. Reconociendo su importancia, un artículo de la revista del Touring Club, subraya que “en el turismo internacional el Hotel Vesuvio era tan conocido como el volcán Vesuvio [...] colocado en el corazón de la zona panorámica napolitana, precisamente frente al Castel Dell’Ovo (Castillo del Huevo), en un escenario de belleza incomparable” (Fietta 1951, p. 583). La fachada original neorrenacentista, posteriormente destruida, puede verse en un cuadro y en un dibujo conservados en el hotel. En 1924 la gestión del Hotel Vesuvio fue tomada por una conocida

**Figura 4**  
**Vista actual de los hoteles Vesubio, Santa Lucia y Excelsior en via Partenope en Nápoles**



FUENTE: Foto De Falco.

familia de hoteleros italianos, los Fiorentino, propietarios también del Grand Hotel Vittoria en Sorrento. Los hoteleros, cuatro años después, encargaron la ampliación del edificio a Michele Platania, que lo levanta una planta por encima de la cornisa y lo enriquece con el jardín del Invierno (De Falco, 2016). En 1943, la explosión de una bomba ocasiona la destrucción de la fachada, por lo que cinco años después, sobre proyecto del mismo Platania, y con el interior decorado por el conocido arquitecto Gio Ponti, se lleva a cabo una de las más importantes realizaciones de la reconstrucción hotelera napolitana, “de particular importancia tanto por la entidad de los traba-

jos efectuados, como por el peso que este hotel tiene en el conjunto de la estructura de recepción napolitana” (Fietta, 1951, p.583; De Falco, 2018). No habiendo colapsado completamente el edificio, la nueva fachada caracterizada por un lenguaje que mezcla el representativo del régimen al gusto mediterráneo, “conecta” con la parte ochocentista original en la parte de atrás. La gran franja de mármol botticino, con las ventanas cuadradas que se destaca sobre el enlucido de color ladrillo, señala el límite del último nivel del estado anterior, más allá del cual se levanta una planta retranqueada y el ático con el famoso restaurante Caruso.

**Figura 5**  
**Edificio del ex Gran Hotel Eden en Nápoles**



FUENTE: De Falco.

#### **IV. CONCLUSIONES. LA SEGUNDA POSTGUERRA Y LOS HOTELES DE CATEGORIA MEDIA**

Los hoteles de Via Partenope en Nápoles, constituyen un conjunto muy significativo, no sólo como arquitectura de prestigio, sino también porque a pesar de las transformaciones, han conservado su específica función hotelera. De hecho, no ha sido éste el destino de otros hoteles históricos, como el Bertolini's Palace Hotel, proyectado por Lamont Young, en 1892 y gestionado desde 1900 por los Bertolini, una de las familias más conocidas de hoteleros italianos, con establecimientos en algunas de las principales ciudades italianas, y además, a Courmayeur y en Sanremo. El hotel napolitano, aun pudiendo competir por su esplendor con el Hotel Savoy de Londres, fue cerrado, desgraciadamente en los años treinta del Novecientos, mientras que sólo sobrevive el salón, dedicado a eventos (Kawamura, 2017, pp. 207-216). Ha corrido la misma suerte el Gran Hotel Eden (figura 5), construido por el veneciano Angelo Trevisani, entre 1898 y 1901 y dirigido por el alemán Karl Schwarz, transformado después de los años sesenta, en edificio residencial (D'Arbitrio, Ziviello, 1992). Por tanto, se asisten en Nápoles, y más en general en Italia, a la paradoja según la cual, aun habiendo sido los hoteles concebidos para ése uso específico, muchos de ellos han sido transformados posteriormente, en edificios residenciales.

Interrumpido por los acontecimientos bélicos, el sector hotelero, se desarrolló aún más en la segunda postguerra: junto a los hoteles de varias estrellas, la verdadera novedad está representada por los hoteles de

categoría media. El Gobierno, de hecho, incentiva la potenciación de la economía especialmente en la Italia Meridional, a través de la construcción de establecimientos hoteleros, favoreciendo el nacimiento de distintas iniciativas, como la CIAT (Compañía Italiana de Hoteles Turísticos) presidida por Gaetano Marzotto desde 1949. Éste último, viajando por Italia, se dio cuenta de la escasez de la oferta hotelera no de lujo, respecto a la de otros países por él visitados - en Estados Unidos la cadena Best Western se inició en 1946 - intuyendo cómo el turismo asumiría un papel cada vez más importante en la economía nacional. Aunque de media categoría, estos hoteles tienen la ventaja de haber ofrecido la posibilidad de experimentar la evolución de la técnica de construcción y de instalaciones, tanto que el concurso dirigido a la obtención de un mayor confort caracteriza a las construcciones de hoteles más importantes de este período.

Nace así, la marca Jolly Hotels, la primera cadena hotelera italiana que ofrece la misma calidad y acogimiento en todos sus hoteles, con independencia de su ubicación geográfica, proyectados por Ottorino Bisazza y colocados en localidades de potencial desarrollo turístico (De Falco, 2017, p. 22). Única sociedad que cotiza en Bolsa, hacia finales de los años Setenta, la Jolly Hotels se convierte en la primera compañía hotelera italiana a nivel internacional, con establecimientos tanto en Europa como en Estados Unidos. En 2006, la sociedad fue adquirida por la cadena española NH (Navarra Hoteles) que incorporó su marca. Por tanto, es cometido de los historiadores, el proseguir la investigación dedicada a las arquitecturas para el turismo, para que no se pierda su memoria.

## BIBLIOGRAFIA

- BERRINO A. (2011): Storia del turismo in Italia, Bologna, Italia: il Mulino
- BUCCARO A. (2001): Architetture e programmi turistico-commerciali per la costa occidentale napoletana tra Otto e Novecento. En Berrino, A (coord.): *Per una storia del turismo nel Mezzogiorno d'Italia. XIX-XX secolo, Secondo seminario*, Nápoles, Italia: Istituto para la Hitoria del Risorgimento Italiano.
- COCCHIA, C. (1960): *L'édilizia a Napoli dal 1918 al 1958*, Nápoles, Italia: L'Arte tipografica.
- COMPAGNIA ITALIANA DEI GRANDI ALBERGHI, ITALIA (s.d., ma 1929), Bergamo, Italia: Istituto Italiano de artes gráficas
- D'ARBITRIO N. y ZIVIELLO L. (1992): Dal Grand Eden Hotel di piazza Amedeo alla fabbrica Cirio di Viigliena, Nápoles, Italia: Fausto Fiorentino
- DE FALCO C. (2016): La trasformazione del Grand Hotel Vesuvio nell'immagine di via Partenope. En *Delli Aspetti de Paesi. Vecchi e nuovi Media per l'Immagine del Paesaggio* (961-969), Nápoles, Italia: CIRICE.
- DE FALCO C. (2017): La rivista "Turismo e alberghi" (1947-1956) del Touring Club: un moderno approccio di studio e propaganda di viaggio, en *La città, il viaggio, il turismo. Percezione, produzione e trasformazione*, En G. Belli, F. Capano y M.I. Pascariello: VIII Congresso AISU, (2327-2332), Nápoles, Italia: CIRICE
- DE FALCO C. (2017): Prime strategie per lo svago e l'accoglienza nella "stagione de' bagni" ad Amalfi. En Berrino, A: *Viaggi e soggiorni di primo Ottocento Oltre Napoli, verso Amalfi e Sorrento* (199-210 y 248-249), Milán, Italia: Franco Angeli
- DE FALCO, C. (2018): Napoli dal mare: le metamorfosi degli alberghi e l'immagine di via Partenope, en *Theatroideis. L'immagine della città, la città delle immagini*. En: Livadiotti, M., Belli Pasqua, R., Calìò, L.M., Martines, G.: *Monografie di Thiasos* (11) (99-108), Roma, Italia: Quasar.
- FERRIGHI A. (2017): L'ampliamento dell'hotel Daniele a Venezia. Storia di un concorso mancato. En Belli, G., Capano, F. y Pascariello, M. I. (coord.): *La città, il viaggio, il turismo. Percezione, produzione e trasformazione* (1341-1345). Nápoles, Italia: CIRICE
- FIETTA M. L. (1951): L'albergo "Vesuvio" di Napoli. En *Turismo e alberghi*, anno XXIV (12), pp. 583-590.
- FLÜCKIGER-SEILER R. (2016): Grand Hotel in Svizzera. Costruzione, opposizione e riscoperta. En Aresi M. (coord.): *I Grand Hotel come generatori di cambiamento tra 1870 e 1930 Indagini nei contesti alpini e subalpini tra laghi e monti* (205-222). Riva del Garda, Italia: MAG.
- GANTNER J. y REINLE A. (1962): *Kunstgeschichte der Schweiz von den Anfängen bis zum Beginn des 20. Jahrhunderts*, vol. IV. Frauenfeld, Suíza: Huber.
- GERBALDO P. (2015): Compagnia italiana dei grandi alberghi. Un sogno italiano dalla Belle époque al Miracolo economico (CIGA, 1906-1979). Turín, Italia: Giappichelli.
- KAWAMURA E. (2004): Alberghi e albergatori svizzeri in Italia tra Ottocento e Novecento. En *Storia del turismo. Annale 2003*, Milán, Italia.
- KAWAMURA E. (2017): Storia degli alberghi napoletani, Dal Grand Tour alla Belle Époque nell'ospitalità della Napoli "gentile". Nápoles, Italia
- KRIENS-KAIRO, EMIL VOGT (Febrero/Mayo, 1998): Luzerner Architekt um. En *1900, Katalog anlässlich der Ausstellung Museum im Bellpark*, (5).
- LA CITTÀ, IL VIAGGIO, IL TURISMO. PERCEZIONE, PRODUZIONE E TRASFORMAZIONE (2017). En G. Belli, F. Capano y M.I. Pascariello: *VIII Congresso AISU*, Nápoles, Italia: CIRICE

LÜTHI D. (2001): Eugène Jost, architecte du passé retrouvé. Lausana, Suíza: Presses Polytechniques et Universitaires Romandes.

MANGONE F., BELLI G. y TAMPIERI M.G. (coord.) (2015): Architettura e paesaggi della villeggiatura in Italia tra Otto e Novecento. Milán, Italia: Franco Angeli.

MERCEY, F.B. DE (1858): La Toscane et le Midi de l'Italie: notes de voyage, études et récits, vol. II, Paris, Francia: A. Bertrand

SILVESTRI G. (mayo 1951): Il nuovo Danieli Excelsior a Venezia. *Turismo e alberghi* (5), 240.

UN GRANDIOSO PIANO DI FINANZIAMENTO A FAVORE DELL'ATTREZZATURA ALBERGHIERA (mayo/junio 1937). *L'albergo in Italia* (3), 145-146.

## WEBGRAFIA

<http://hotelarchiv.ch/>